
Riesgos de recesión: coronavirus, crisis del petróleo y ¿qué más?

Multiactivos - Marzo de 2020



Anwiti Bahuguna
Directora de Estrategias
Multiactivos, Norteamérica

En un primer momento, había preocupación por la oferta, y ahora es la demanda la que se encuentra en peligro. Los riesgos de recesión son elevados.

Cuando comenzaron a escucharse noticias procedentes de China sobre el nuevo coronavirus, el análisis económico se centró, por lo general, en las perturbaciones de las cadenas de suministro y el impacto en las compañías que no podían reubicar fácilmente la producción. Y ahora, que tanto compañías como consumidores están recortando gastos, la caída de la demanda ha acentuado los temores a una pronunciada ralentización del crecimiento económico. Además, el desplome de los precios del petróleo ha exacerbado las inquietudes.

Se ensombrecen las perspectivas de crecimiento

No cabe duda de que, en estos momentos, los riesgos de recesión son elevados, lo que, según nuestras previsiones, penalizará el crecimiento estadounidense. El crecimiento experimentará un descenso cuya magnitud dependerá de la gravedad y la duración de las infecciones por coronavirus. Si la propagación del coronavirus altera la demanda durante un periodo prolongado de tiempo (es decir, más allá de los dos próximos meses), el impacto en el crecimiento resultará más significativo. Las rápidas medidas aplicadas en algunos países de Asia Oriental (China, Singapur, Hong Kong) han logrado la contención del virus en dichas regiones, aunque, como se desprende de los datos chinos (y, probablemente, de los futuros datos italianos), estas medidas también suponen un serio deterioro para el crecimiento económico.

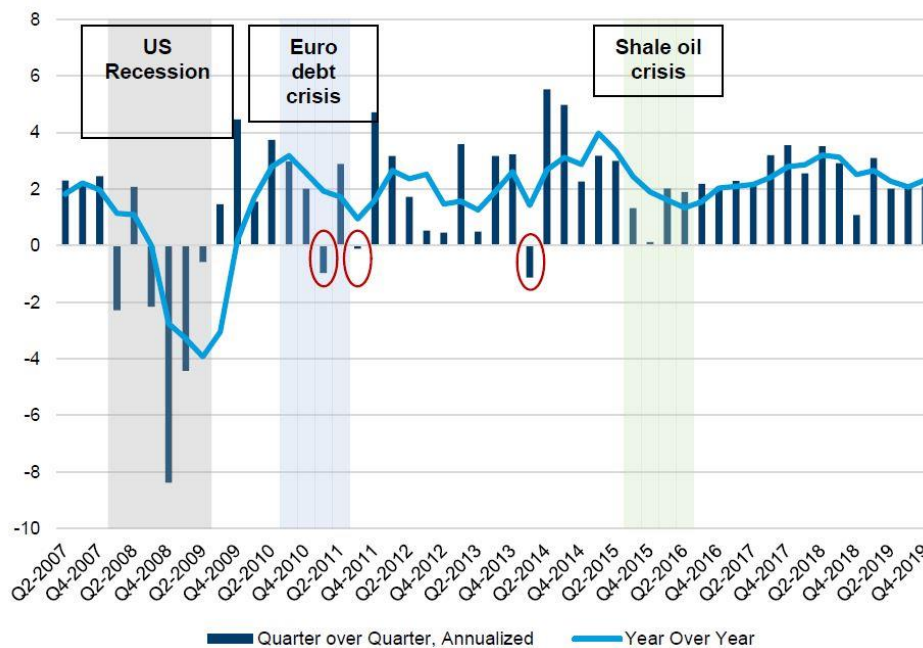
Obstáculos adicionales: caída de los precios del petróleo y los gastos de capital

Tal y como ha puesto de manifiesto la experiencia de 2015-2016, el descenso de los precios del petróleo ya no tiene un efecto positivo en la economía estadounidense. Los consumidores podrían verse beneficiados, aunque, en épocas de incertidumbre, es probable que los consumidores ahorren las ganancias imprevistas y no gasten. Teniendo en cuenta el pronunciado retroceso de los precios del petróleo, no podemos descartar el riesgo de que se produzcan revisiones a la baja en el crédito y se incrementen los impagos entre las compañías energéticas, una situación que podría extenderse a otros segmentos de la economía estadounidense. Vaticinamos que los gastos de capital en general, y la producción de energía en concreto, acusarán fuertes recortes, que podrían llegar a la cota cero en 2020, lo que supondrá también una rémora para el crecimiento.

Vigilamos de cerca la reacción de los consumidores y los negocios

En la actual expansión (la más larga que se recuerda), se han dado tres ejemplos de crecimiento trimestral de signo negativo. Y, aun así, la economía ha proseguido su dilatada trayectoria alcista.

Gráfico 1: Crecimiento del PIB real estadounidense



Fuente: Macrobond; Bureau of Economic Analysis; Columbia Threadneedle Investments.

Si los esfuerzos de contención y mitigación resultan fructíferos en Estados Unidos, prevemos que el impacto del coronavirus en el crecimiento se revele efímero. Además de los esfuerzos de salud pública, la reacción de las compañías y los consumidores desempeñará un papel crucial. Las compañías estadounidenses sufrirán probablemente una merma de sus beneficios, aunque no queda claro cómo responderán. Lo más seguro es que los consumidores también se verán afectados, y vigilaremos la situación para comprobar si recortarán los gastos drásticamente o sacarán partido de los tipos más reducidos y el abaratamiento del petróleo. Entre los indicadores adelantados que resultan de utilidad para evaluar estas respuestas se incluyen el índice ISM de gestores de compras, los indicadores de confianza de consumidores y empresas y los datos de nóminas mensuales.

Catalizadores de mejora

El catalizador de mejora más notable será la limitación de la propagación del coronavirus. Las respuestas monetarias y fiscales también serán importantes para garantizar que las compañías puedan seguir endeudándose, si lo necesitasen, para financiar operaciones:

Política monetaria. Resulta evidente que la Junta de la Reserva Federal está preparada para actuar con rapidez y decisión. Las medidas y la orientación futura de la Fed pueden contribuir a la estabilización del sentimiento del mercado. Recortar los tipos es menos importante que dejar abiertos los canales de crédito, y mantener la liquidez en los mercados resultará esencial.

Política fiscal. También se necesita una respuesta fiscal bien meditada y específica para apuntalar la demanda en la economía. En Estados Unidos, el Gobierno ha anunciado que destinará 8.300 millones de dólares en fondos de emergencia para combatir la crisis, y probablemente se movilizarán más fondos. En China, se han implementado programas coordinados de índole monetaria, fiscal y crediticia.

Conclusión

Si el coronavirus perturba la demanda durante un periodo prolongado de tiempo (es decir, más allá de los dos próximos meses), el impacto en el crecimiento resultará mucho más significativo. Los continuos informes económicos podrían seguir espoleando la volatilidad a medida que los inversores digieren los datos; resulta esencial que los inversores distingan entre los informes retrospectivos (por ejemplo, las ventas minoristas y las nóminas) y los indicadores prospectivos, como el sentimiento.

Información importante. Exclusivamente para uso interno por parte de inversores profesionales y/o cualificados (no debe entregarse a clientes particulares ni emplearse con ellos). Las rentabilidades pasadas no son indicativas de los resultados futuros. Su capital está sujeto a riesgos. El valor de las inversiones y de los ingresos no está garantizado y puede tanto aumentar como disminuir; dicho valor puede verse afectado por las fluctuaciones de los tipos de cambio. Esto significa que un inversor podría no recuperar el importe invertido. El presente documento tiene carácter meramente informativo y no debe considerarse como una oferta o una invitación para realizar una oferta de compra o venta de cualquier título u otro instrumento financiero, ni para prestar asesoramiento o servicios de inversión. Cuando se realicen referencias a directrices y características de la cartera, estas obedecen a la discreción del gestor de carteras, y pueden variar con el tiempo o en función de las condiciones del mercado predominantes. Los parámetros de inversión reales serán acordados y expuestos en el folleto o contrato formal de gestión de inversión. Téngase en cuenta que es posible que no se alcancen los objetivos de rentabilidad. El análisis incluido en este documento ha sido elaborado por Columbia Threadneedle Investments para sus propias actividades de gestión de inversiones, puede haber servido de base para la toma de decisiones antes de su publicación y su disponibilidad tiene carácter accesorio. Todas las opiniones formuladas en el presente documento son válidas en la fecha de publicación, pueden sufrir cambios sin previo aviso y no deben ser consideradas como asesoramiento de inversión. La información obtenida de fuentes externas se estima fidedigna, si bien su precisión o integridad no pueden garantizarse. Todas las opiniones vertidas se formulan en la fecha de publicación, aunque pueden sufrir cambios sin previo aviso. La información obtenida de fuentes externas se estima fidedigna, si bien su precisión o integridad no pueden garantizarse. Este documento incluye declaraciones sobre perspectivas futuras, incluidas previsiones de las condiciones financieras y económicas futuras. Ni Columbia Threadneedle Investments ni sus consejeros, directivos o empleados ofrecen garantía alguna de que dichas declaraciones sobre perspectivas futuras vayan a resultar acertadas. La referencia a acciones o bonos específicos no debe interpretarse como recomendación de negociación. Este documento y su contenido tienen un carácter exclusivo y confidencial. La información facilitada en este documento está únicamente destinada al uso de quienes lo reciban. No podrá ser reproducida en forma alguna, ni facilitada a tercero alguno, sin el consentimiento expreso por escrito de Columbia Threadneedle Investments. Este documento es propiedad de Columbia Threadneedle Investments y deberá ser devuelto cuando así se solicite. Este documento no constituye asesoramiento sobre inversiones de tipo jurídico, fiscal o contable. Se recomienda a los inversores que consulten a sus propios asesores profesionales sobre cuestiones relacionadas con las inversiones o de tipo jurídico, fiscal o contable por lo que respecta a la inversión con Columbia Threadneedle Investments. Este material lo distribuye Columbia Threadneedle Investments (ME) Limited, sociedad regulada por la Autoridad de Servicios Financieros de Dubái (DFSA). Para distribuidores: Este documento ha sido concebido para ofrecer a los distribuidores información sobre los productos y servicios del Grupo y no está destinado a su posterior divulgación. Para clientes institucionales: La información contenida en este documento no constituye asesoramiento financiero alguno, y está dirigida exclusivamente a personas con el conocimiento adecuado en materia de inversión, que satisfagan los criterios normativos para ser considerados Clientes Profesionales o Contrapartes de Mercado; ninguna otra persona deberá actuar sobre la base de esta información.

Publicado por Threadneedle Asset Management Limited, sociedad registrada en Inglaterra y Gales con el n.º 573204. Domicilio social: Cannon Place, 78 Cannon Street, Londres EC4N 6AG. Autorizada y regulada en el Reino Unido por la Autoridad de Conducta Financiera (FCA). Columbia Threadneedle Investments es el nombre comercial en todo el mundo del grupo de sociedades Columbia y Threadneedle. columbiathreadneedle.com

03.20| 2994279